

Pensiones para el futuro: desafíos comunes para Costa Rica y el mundo

El futuro de las pensiones se construye en un entorno de constante transformación. El aumento de la esperanza de vida, en envejecimiento poblacional, los persistentes niveles de informalidad laboral y la acelerada evolución tecnológica plantean nuevos desafíos para los sistemas de pensiones.

Frente a esta dinámica realidad, expertos, organismos internacionales, reguladores y administradores de fondos buscan continuamente soluciones para fortalecer la sostenibilidad, cobertura y suficiencia de las pensiones.

Estos desafíos fueron discutidos en el **Seminario Internacional FIAP-WPA 2026¹ “Pensiones para el futuro”**, realizado el 22 y 23 de julio pasado en Costa Rica, donde autoridades y representantes de distintos países analizaron cómo fortalecer los sistemas de pensiones. Las experiencias internacionales dejaron un mensaje común: **los sistemas de pensiones deben evolucionar para continuar brindando protección a poblaciones.**

Vivimos más: ¿cómo prepararnos para la pensión?

Uno de los principales desafíos es demográfico. Una mayor longevidad es una buena noticia, pero significa que las personas pueden pasar más años de su vida recibiendo una pensión.

Durante el seminario, María Teresa Silva-Porto, especialista senior de la División de Protección Social y Mercados Laborales del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), presentó distintas respuestas que los países de América Latina han adoptado para enfrentarlo. Entre ellas están ajustes en las tasas de cotización y en las edades de jubilación, así como mecanismos para ampliar la

Medidas aplicadas en América Latina

- **Aumentar tasa de cotización.** Chile: el aumento de la tasa de cotización es una reforma legal que obliga a los empleadores a pagar un aporte previsional adicional y gradual de hasta un 8,5% sobre el sueldo imponible del trabajador, sumándose al 10% que ya aporta el empleado y al seguro existente.
- **Ajustar edades de jubilación.** Brasil: eliminó jubilación por tiempo de contribución y estableció edad mínima en 62 años mujeres y 65 hombres. Uruguay: incrementó de 60 a 65 años la edad de jubilación de forma gradual, y estableció un cálculo que usa las tasas demográficas y expectativas de vida, para que se vaya ajustando la edad de jubilación y no se abra esa discusión sensible cada oportunidad que se requiera.
- **Ampliar cobertura y dar flexibilidad.** Perú: ha avanzado hacia una reforma multipilar que busca integrar los sistemas público y privado, ampliar la cobertura y mejorar la suficiencia de las pensiones. Sin embargo, el país ha autorizado sucesivos retiros extraordinarios de los fondos de pensiones, con una reducción de los recursos acumulados para la jubilación.

¹ Alianza FIAP-WPA une a la Federación Internacional de Administradoras de Fondos de Pensiones (FIAP) y a la World Pension Alliance (WPA)

cobertura. Las experiencias de países como Chile, Brasil y Uruguay muestran que no existe una única respuesta. El reto es construir sistemas capaces de adaptarse a los cambios demográficos y considerar las características de los mercados laborales de cada país.

Informalidad: proteger también a quienes tienen trayectorias laborales diferentes

El mercado de trabajo también está cambiando. En América Latina, muchas personas alternan periodos de empleo formal e informal o desarrollan actividades independientes durante parte de su vida laboral. Esto representa uno de los mayores desafíos para los sistemas de pensiones: **¿cómo lograr que más personas puedan construir una pensión aun cuando no mantengan una trayectoria laboral formal y continua?**

Las experiencias presentadas durante el seminario apuntaron hacia mecanismos más flexibles de contribución, incorporación de tecnología y nuevas formas de acercar los sistemas de pensiones a trabajadores independientes e informales.

El caso de México refleja esta realidad: alrededor de nueve millones de personas transitan entre la formalidad y la informalidad. Herramientas digitales como AforeMóvil, desarrollada por la CONSAR (Comisión Nacional del Sistema de Ahorro para el Retiro), han permitido facilitar aportes voluntarios y acercar el sistema previsional a una población con trayectorias laborales cada vez menos tradicionales.

La discusión dejó una reflexión importante: **no actuar también tiene un costo**. Los periodos prolongados sin cotizar pueden traducirse, años después, en una menor protección económica durante la vejez.

En Costa Rica, además de la necesidad de atraer a más cotizantes, una alternativa para esta población es abrir y cotizar a un plan de pensión voluntaria, al que cualquier trabajador puede acceder.

Proteger el ROP: una decisión con consecuencias de largo plazo

Otro de los grandes temas fue el retiro anticipado de los recursos que están destinados a la pensión. Durante el panel “Protegiendo el ahorro previsional: impacto de los retiros anticipados y diseño de mecanismos de desacumulación”, el superintendente de Pensiones de Costa Rica, Hermes Alvarado, enfatizó que la principal preocupación alrededor de estas iniciativas es social: evitar que una solución temporal termine convirtiéndose en un costo permanente durante la jubilación, ante lo que destacó la importancia de la alfabetización previsional.

La discusión internacional muestra que permitir el retiro de recursos destinados a la pensión puede resultar difícil de revertir una vez abierta esa posibilidad.

Para Costa Rica, esta reflexión adquiere particular importancia frente al **Régimen Obligatorio de Pensiones Complementarias (ROP)**, cuyos recursos tienen el propósito de complementar la pensión básica y brindar respaldo económico durante la etapa de jubilación. El desafío, por tanto, no consiste en discutir cómo retirar los recursos, sino en construir soluciones que permitan atender necesidades económicas sin sacrificar el ingreso que las personas necesitarán durante su vejez.

Más opciones, pero también mejores decisiones

La experiencia internacional también ofrece aprendizajes sobre la forma en que las personas reciben sus recursos al pensionarse. Philip Brown, jefe de Contribución Definida, Master Trusts y Ahorro de Largo Plazo de Pensions de Reino Unido, explicó la experiencia de su región, donde las personas cuentan con distintas alternativas para administrar sus recursos durante la jubilación. La flexibilidad ofrece ventajas, pero también plantea un reto: cuantas más decisiones debe tomar una persona, mayor es la necesidad de contar con información, orientación y mecanismos de protección adecuados.

Brown destacó una advertencia: una vez que se amplían las posibilidades de disposición de los recursos destinados a la jubilación, revertir esas decisiones puede resultar complejo. Por ello, cualquier alternativa debe buscar un equilibrio entre **flexibilidad y protección del ingreso durante la jubilación**.

Tecnología e inteligencia artificial: nuevas herramientas para mejores pensiones

Aplicaciones móviles, plataformas digitales, analítica de datos e inteligencia artificial ofrecen nuevas posibilidades a los sistemas de pensiones para facilitar aportes, brindar información personalizada y acercar los sistemas a poblaciones que tradicionalmente han tenido menor acceso.

Durante el seminario se destacó que el reto no consiste simplemente en incorporar tecnología, sino en utilizarla con un propósito claro: mejorar la experiencia de las personas, ampliar la cobertura y apoyar mejores decisiones.

¿Qué significan estas discusiones para Costa Rica?

Aunque cada país tiene características particulares, las experiencias internacionales muestran que Costa Rica comparte desafíos con muchos otros sistemas de pensiones. El envejecimiento de la población, los cambios en el mercado laboral, la necesidad de proteger el ahorro destinado a la jubilación, la búsqueda de mecanismos adecuados para recibir la pensión y el aprovechamiento responsable de la tecnología forman parte de una misma discusión: **cómo asegurar mejores ingresos y mayor protección durante una etapa de retiro que será cada vez más larga**.

Para la Supen, esto implica continuar fortaleciendo la supervisión, promover la alfabetización sobre pensiones y generar información que permita a las personas comprender que las decisiones tomadas durante la vida laboral tienen consecuencias en su futura jubilación.

El futuro de las pensiones no comienza cuando una persona se jubila. **Se construye durante toda su vida laboral, con cada cotización, cada decisión y cada recurso que se protege para el futuro.**

